



BALBIR MATHUR

FUNDADOR DE *TREES FOR LIFE*

“Llevo los problemas de los pobres a los oídos de los ricos”

“Hoy en día todo se basa en conseguir resultados inmediatos, pero las cosas importantes no se pueden hacer a corto plazo”

Manuel Tapia/Tribuna

Nacido en 1935 en Allahabad (India) y titulado en Ciencias Políticas por la universidad de su ciudad natal, Mathur emigró a Estados Unidos cuando tenía 23 años para buscar respuestas a una pregunta que se planteaba desde hacía mucho tiempo: ¿Por qué algunos países son tan ricos y poderosos y otros tan pobres?

Tras graduarse en Administración de Empresas por la Universidad de Wichita (Kansas), en 1971 creó Intermark Incorporated, una compañía de asesoramiento para compañías multinacionales interesadas en establecer alianzas estratégicas e inversiones conjuntas.

Su trabajo le obligaba a viajar por todo el mundo y en uno de esos desplazamientos el avión que le transportaba tuvo un problema técnico. Durante el periplo, Mathur reflexionó, a miles de metros de altura, sobre lo pequeño que es el mundo y las desigualdades que afectan a sus habitantes.

Después de esa experiencia, que le ocasionó una grave enfermedad, cambió bruscamente el rumbo de su vida para emplear sus conocimientos en la lucha contra la pobreza, el hambre y las enfermedades en el mundo. El instrumento que utilizaría para ello sería *Trees for Life*, un movimiento que promueve la plantación de árboles frutales en las regiones más deprimidas del planeta y en el que han colaborado hasta la fecha más de tres millones de personas.

Mathur visitó España este verano, acompañado de su esposa, Treva Brown, para participar en el Campus de Excelencia celebrado en la localidad gran Canaria de Maspalomas. Este foro sirvió para que una quincena de premios Nobel y prestigiosas personalidades de todo el mundo compartieran con un selecto grupo de estudiantes experiencias de todo tipo encaminadas a buscar soluciones a los problemas

globales que la sociedad y el desarrollo plantean al ser humano.

¿Echa de menos su anterior etapa profesional?

Lo que estoy haciendo ahora no es trabajar, es un acto de admiración. Antes vivía para tener dinero, ahora tengo el placer de vivir en la presencia de Dios. No se puede comparar lo de ahora con mi anterior etapa profesional. Cuando uno emprende una aventura de estas características no hay ningún camino hacia atrás.

¿Cuenta *Trees for Life* con el apoyo y cooperación de gobiernos, empresas o instituciones?

Nosotros no aceptamos ningún dinero, ni ninguna financiación de gobiernos o empresas. Nuestra organización funciona gracias a las donaciones de la gente. Nosotros somos representantes de la gente y no de las corporaciones en general. Y representamos a la gente normal. Si ponemos sobre la mesa ejemplos de gente que hizo mucho por el mundo, como Jesucristo o Buda,

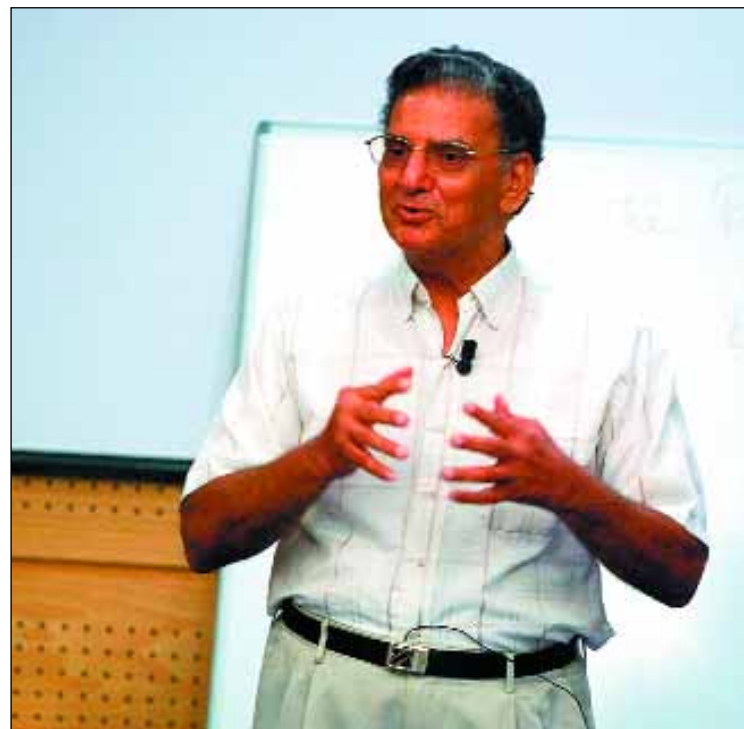
es fácil comprobar que todos ellos vivían en la pobreza. Nosotros no trabajamos por el dinero y nuestras propuestas son muy modestas. Tenemos voluntarios que vienen a trabajar con nosotros durante algún tiempo y que sólo ganan 65 dólares al mes, más la manutención y el alojamiento. Es un sueldo que les da sólo para vivir.

¿Se siente satisfecho de lo realizado hasta ahora por su organización?

Cuando empezamos nuestro trabajo en *Trees for Life* nos dimos cuenta de que tendría que pasar mucho tiempo para comprobar el resultado de nuestro esfuerzo. Hoy en día todo se basa en conseguir resultados inmediatos, pero las cosas importantes no se pueden hacer a corto plazo, eso requiere mucho tiempo.

¿Cómo se explica usted que en pleno siglo XXI siga habiendo gente que muere de hambre?

Durante los años que llevo trabajando con los pobres he



Hace treinta años, Balbir Mathur triunfaba en el mundo de los negocios con una consultora especializada en proyectos empresariales diseñados para compañías internacionales. Hoy dedica todos sus esfuerzos a combatir la pobreza en el mundo y a dar a conocer la organización que fundó en 1983, *Trees for Life* (Árboles para la vida), una entidad que promueve la plantación de frutales en las zonas más pobres del planeta. Comparte su tiempo con los que menos tienen y alimenta sus esperanzas de un futuro más justo para la humanidad.



comprobado que el coste de la alimentación aumenta constantemente y no hay suficiente dinero en el mundo para que los países ricos puedan costear los gastos de alimentación en el planeta. La estructura del mundo es así. Mucha gente produce alimentos, pero estos alimentos tienen que viajar después a más de 5.000 kilómetros para llegar a su punto de destino. Y sólo un pequeño número de compañías se encarga de gestionar el traslado de esos alimentos para hacerlos llegar a la gente. Para luchar contra la pobreza y el hambre en el mundo tenemos que acortar esas distancias y los alimentos tienen que ser consumidos en los países donde se producen. Tenemos que encontrar plantas nativas que puedan alimentar a esas personas y la moringa, por ejemplo, es una de esas plantas.

¿Puede ayudar la moringa a paliar el problema del hambre en el mundo?

La moringa es una planta muy importante por sus cualidades nutricionales. Está demostrado que tiene muchas proteínas (cincuenta veces más que la soja) y tiene costes de producción muy pequeños. Mi organización va a hacer una propuesta a la Universidad Complutense de Madrid

para crear un proyecto cuya finalidad sea aislar y producir proteínas de las hojas de la moringa. Lo ideal sería que después pudiésemos enseñar este proceso a la gente de la costa oeste de África. Eso les sería de gran ayuda para luchar contra el problema del hambre en sus países.

¿Cuándo se descubrieron las propiedades de la moringa y quién lo hizo?

Las cualidades de la moringa se conocen desde hace más de 5.000 años, principalmente en la India y en África, donde sus pobladores la conocen como el "árbol que nunca muere". Precisamente en los países del África del Oeste existe la costumbre de plantar una planta de moringa después de construir una casa. Sin embargo, mucha gente desconocía la calidad nutricional de esa planta.

¿Si tan buena es esta planta, cuál es el problema para que los países pobres no la cultiven y eviten así la desnutrición?

No se puede culpar a nadie. Las propiedades de la soja se sabían también desde hace muchos años, pero sólo en las últimas décadas se ha promovido su consumo en el mundo. Ahora puede ser que el próximo siglo sea el



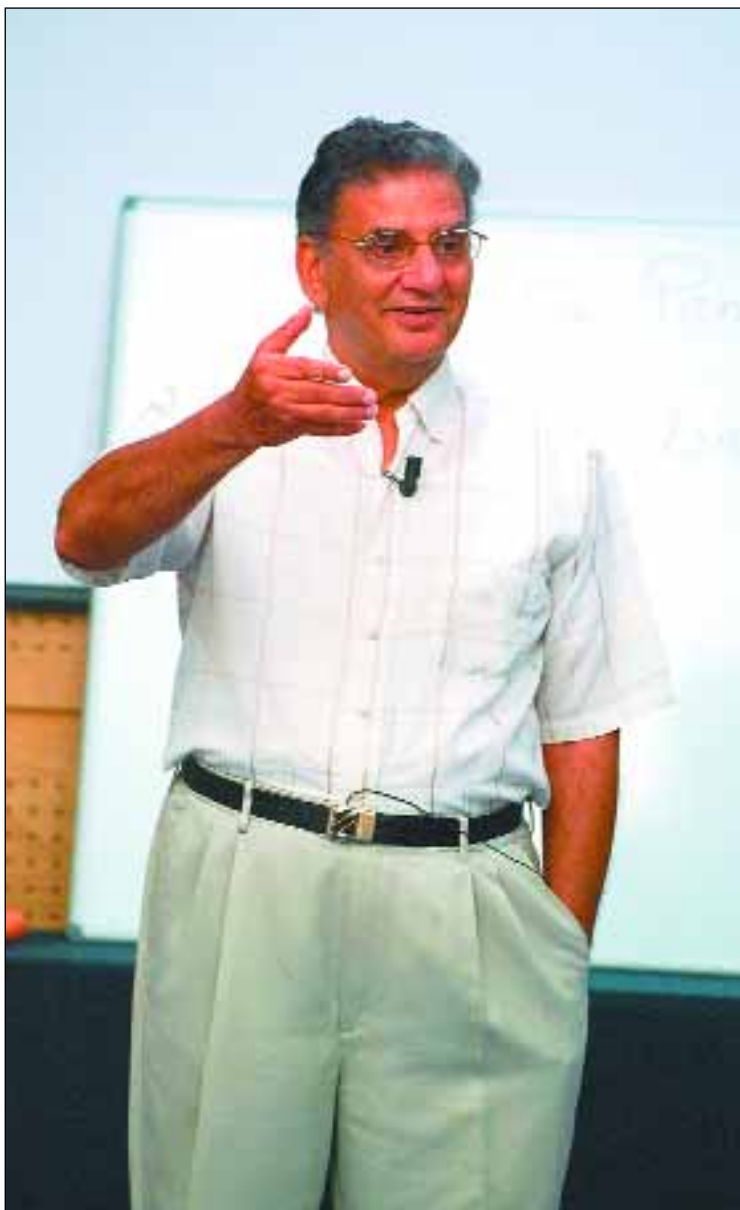
Balbir Mathur, junto a su esposa, Treva Brown, en el Campus de Excelencia 2008 celebrado en Maspalomas (Gran Canaria).

tiempo de la moringa. Cada artículo que se escribe sobre la moringa ayuda a construir esa sabiduría sobre la moringa y sus efectos beneficiosos.

¿Y qué hacemos nosotros aquí, en este lujoso hotel, cuando muy cerca hay gente que

muere de hambre?

Supongo que cada uno de nosotros está haciendo su trabajo (risas). Yo soy un embajador de la gente pobre que quiere explicar a los ricos los problemas de los pobres. Yo llevo los problemas de los pobres a los oídos de los ricos. ♦



La moringa, el árbol de los milagros

Las hojas de la moringa, un árbol que crece muy rápido y es resistente a la sequía, han sido utilizadas por la medicina tradicional de varios países para curar diversas enfermedades. Los romanos, los griegos y los egipcios extrajeron aceite comestible de las semillas y lo utilizaron para perfumes y lociones.

Pero lo verdaderamente sorprendente de esta planta es su valor nutricional, ya que contiene niveles muy altos de proteína y aminoácidos esenciales.

Según los expertos, la moringa contiene siete veces más vitamina C que la naranja, cuatro veces más vitamina A que la zanahoria, 4 veces más calcio que la leche, 3 veces más potasio que el plátano y dos veces más proteínas que el yogur.

Con un valor nutritivo tan poderoso, las hojas de moringa podrían evitar el azote de la desnutrición en los países más pobres. Las humildes hojas de la moringa, en palabras de Balbir Mathur, tienen la posibilidad de ofrecer la nutrición nece-

saria para evitar y curar enfermedades y salvar a las poblaciones más desfavorecidas.

Las hojas de la moringa han atraído el interés de la comunidad científica moderna, como lo demuestra el hecho de que se hayan publicado más de 750 estudios y artículos relativos a esta planta. Sin embargo, la mayoría de esos trabajos son análisis nutricionales o estudios sobre los efectos en los seres humanos.

Trees for Life considera que, dado que los beneficios para la humanidad son enormes, ha llegado el momento de abordar estudios con controles médicos y con sujetos humanos que documenten la biodisponibilidad de los nutrientes en las hojas de la moringa y su efectividad sobre un periodo de tiempo largo.

Durante el tiempo en que este árbol ha proliferado desde el subcontinente de India por todo el mundo tropical y subtropical, se ha ido adaptando a las condiciones locales y por esta razón ahora hay muchas variaciones de la planta. Por este motivo, los estudios locales son necesarios para

probar el contenido nutritivo y los efectos en las diferentes áreas.

En opinión de los promotores de *Trees for Life*, si esos estudios demuestran que los nutrientes en las hojas de la moringa son biodisponibles de una manera suficiente o que los beneficios medicinales se acercan a lo que dice la medicina tradicional, se podría contar con una herramienta poderosa para combatir la desnutrición global. Sería un elemento provisto por la naturaleza, casi sin costo, que se podría poner en las puertas de la gente que más lo necesita.



Países del mundo donde se produce la moringa.